

Centros para madres en Europa central y del Este y en Gambia

Las madres en Europa Central y del Este están a la vanguardia de la capacitación de mujeres en sus comunidades

Los centros para madres brindan a las mujeres un vehículo para la creación de agrupaciones sociales y para organizar actividades comunitarias que apoyen a las mujeres en sus papeles como madres y protectoras de la infancia. El Movimiento de los Centros para Madres se inició en Alemania en los años 1980 y, a partir de entonces, se ha ampliado a Bosnia y Herzegovina, Bulgaria, la Federación de Rusia, Georgia y la República Checa.

Los centros para madres surgieron en respuesta a lo que se percibía como una falta de apoyo a las madres en sus comunidades. En muchos países de Europa Central y del Este, la tradición de redes comunitarias fue desmantelada durante el régimen socialista. Desde que se produjera la transición a principio de los años 1990, la elevada tasa de desempleo, la pobreza, la inestabilidad política y una reducción en los servicios públicos de atención y apoyo a la infancia han agravado la percepción de aislamiento social experimentado por muchas madres y menores de edad. Los centros para madres ofrecen a las mujeres y las familias una oportunidad de tener acceso a recursos prácticos y asistencia social. Los centros ayudan a hacer frente a las necesidades económicas de la familia mediante servicios tales como tiendas que venden artículos de segunda mano, comidas, bibliotecas de juguetes, clases de costura y de idiomas, y programas de formación laboral.

Los centros de barrio para madres atienden entre 50 y 500 familias y han ayudado a transformar las vidas de centenares de mujeres en la región. Algunas entrevistas con participantes sirven para atestiguar las repercusiones positivas que los centros tienen sobre las mujeres y las familias: el 58% perciben que tienen una mayor confianza en ellas mismas desde que se incorporaron a los centros. Una encuesta entre los hombres que participaron en algunas de las actividades

reveló que el 67% tenía una opinión positiva hacia las responsabilidades de la familia.

Al facultar a las mujeres a mejorar sus condiciones de vida, los centros para madres ayudan a revitalizar los vecindarios y a fomentar un nuevo espíritu de esperanza entre las mujeres y las familias. En el 46% de los casos, los centros para madres están representados en los concejos municipales. El éxito del movimiento ha inspirado a otras mujeres a reproducir el modelo, y en la actualidad hay 750 centros en todo el mundo. Este importante crecimiento ilustra el poderoso impacto que las mujeres pueden tener cuando se movilizan y demuestra su formidable capacidad para ponerse a la vanguardia en el empeño de capacitarse a sí mismas y a las personas de su entorno.

Gambia

Una iniciativa semejante se lleva a cabo en Gambia, donde las mujeres se están agrupando para promover la educación de las niñas en un contexto comunitario.

En Gambia, los clubes para madres ofrecen un espacio singular para que las mujeres recaben ayuda económica y moral destinada a la educación de las niñas. Mediante programas de promoción y campañas de recaudación de fondos, las mujeres amplían las oportunidades educativas de las niñas y afirman el derecho que tienen a hacer oír sus opiniones en el seno de sus comunidades.

Las mujeres suelen ser quienes más abogan en favor de la paridad de género en las escuelas, y las campañas en las que defienden su causa promueven el acceso de las niñas a la educación y concentran su atención en la permanencia y rendimiento de las niñas en las escuelas. UNICEF y el Foro de Educadoras Africanas apoyan a las mujeres en su desempeño como defensoras de la comunidad. UNICEF ha proporcionado a los clubes de madres fondos iniciales para actividades que generen ganancias, tales como jardinería, talleres de teñido y estampado de ropa, fabricación de jabones y pomada, granjas avícolas

y siembra de cultivos, y les han facilitado molinillos que otorgan a las familias una fuente adicional de alimentación y de ingreso, al tiempo que liberan a las mujeres y las niñas de la carga de la molienda diaria. El ingreso generado por estas iniciativas empresariales se emplea en el pago de matrículas escolares, uniformes y zapatos para las niñas de la comunidad. Los clubes para madres también han invertido sus ganancias en proporcionar préstamos exentos de interés a otras mujeres que se encuentran en situación precaria, de manera que puedan iniciar sus propias actividades lucrativas.

Desde el comienzo del programa, las mujeres han establecido 65 clubes para madres en tres regiones de Gambia. El movimiento está teniendo consecuencias visibles en la educación de las niñas. Las tasas de matrícula de las niñas aumentaron como promedio en un 34%, y la incidencia de niñas que abandonaban la escuela debido a un matrimonio prematuro ha disminuido abruptamente.

Además de favorecer a las niñas, los clubes para madres están creando nuevas oportunidades para las mujeres. Al dotarles de las destrezas y recursos necesarios para generar sus propias fuentes de ingresos, los clubes para madres ayudan a realzar el papel de las mujeres en sus comunidades. Además, al defender persuasivamente la causa de la educación de las niñas, las mujeres están cuestionando la discriminación por razones de género y resaltando la importancia de la participación de la mujer en la toma de decisiones de la comunidad, un logro que beneficiará a generaciones de mujeres y niñas ahora y en el futuro.

Véanse las referencias en la página 88